



IAEN
Universidad
de posgrado
del Estado

Escuela de
**Seguridad
y Defensa**

Boletín

ISSN 2737-646X | IAEN - N.º 8 | Enero de 2025

Tema central: Reflexiones sobre un año de conflicto: Israel y Palestina en el punto de mira

Créditos

Rector del Instituto de Altos Estudios Nacionales:
Carlos Jácome Pilco

Decano de la Escuela de Seguridad y Defensa:
Daniel Pontón

Coordinación y edición:
Carla M. Álvarez Velasco

Dirección editorial:
Bolívar Lucio

Corrección de estilo:
Bolívar Lucio

Diagramación y portada:
Gabriel Cisneros

Contenido

Tema central: Reflexiones sobre un año de conflicto: Israel y Palestina en el punto de mira

Presentación
Carla M. Álvarez Velasco

Artículos
El genocidio de Gaza y la escalada de violencia en Oriente Medio
Héctor Luis Saint-Pierre y Eduardo Mei

Las metas implícitas de Israel en sus operaciones bélicas en La Franja de Gaza
Ernesto Trujillo Borrego

Estados Unidos: un mediador parcial y débil en el conflicto entre Israel y Hamás
Claudia Donoso

El conflicto en Medio Oriente: la perspectiva de Argentina, Chile, Colombia y Brasil
Paulo Botta

Presentación

El 7 de octubre de 2024 se cumplió un año del inicio de los ataques de Israel a Palestina. Desde ese penoso aniversario, las agresiones no han cesado; sin embargo, se logró la suscripción de un alto al fuego sostenido (no definitivo) que comenzó a operar el domingo 20 de enero de 2025. La humanidad sigue expectante respecto a la durabilidad de este acuerdo y sobre la vida de quienes aún viven entre los escombros de una Palestina que un día fue su hogar, su casa y su patria.

Todos estos acontecimientos han ocurrido de forma tan vertiginosa que nuestra respuesta editorial no ha podido seguirle el paso a los sucesos. En efecto, el IAEN preparó la octava edición del *Boletín Paralelo Cero* con motivo del primer aniversario del conflicto entre Israel y Palestina; sin embargo, debemos reconocer que fuimos sobrepasados por la vorágine de acontecimientos. A pesar de esta situación, no hemos querido guardar esta edición del boletín en el cajón de nuestro escritorio, porque cuenta con las valiosísimas contribuciones de académicos de distintas latitudes, que han aportado explicaciones que superan la inmediatez y la coyuntura, y que buscan develar las razones (si las hubiera) de esta barbarie.

Esta edición de *Paralelo Cero* cuenta con cuatro artículos que tratan sobre el conflicto en Oriente Medio desde ángulos distintos. El primero aborda el conflicto entre Israel y Palestina desde una mirada que combina lo humanitario, el derecho internacional y las estrategias de guerra. Habla de los efectos de la implacable respuesta de Israel sobre Hamás

y la población palestina. Cierra el texto con una inquietante reflexión que excede lo local, para sugerir una lectura geopolítica global, que propone que estamos siendo testigos de un proceso de cambio violento en el orden mundial.

El segundo artículo, de manera directa, se pregunta: ¿cuáles son los verdaderos objetivos de Israel en la Franja de Gaza? Interessantemente, este cuestionamiento resulta de hacer un balance entre los métodos, los medios y las formas de guerra utilizadas por la Fuerza de Defensa Israelí frente a los resultados obtenidos hasta el momento. De manera resumida, el texto expone que el despliegue de fuerza y de capacidades bélicas empleadas no corresponde a los logros obtenidos. De hecho, después de un año, ni Hamás ha desaparecido, ni se han rescatado a todos los rehenes israelíes en sus manos. Entonces, ¿qué busca? Para responder esta pregunta, el autor plantea una interesante interpretación realista de las motivaciones explícitas e implícitas.

El tercer artículo hace un recorrido completo desde los orígenes del conflicto entre Israel y Palestina, desde 1948 hasta la actualidad, cubriendo las tensiones ideológicas y territoriales que han marcado las relaciones entre ambas partes. Se argumenta que no se puede lograr una comprensión del conflicto entre Israel y Hamás sin considerar la intersección de factores históricos y geopolíticos que aún hoy alimentan la violencia. Además, se adentra en explicar la guerra, la asimetría de poder y el impacto de la arremetida israelí sobre la población palestina. También hace un recuento de las respuestas internacionales, incluyendo a Estados Unidos, un actor crucial en este conflicto, porque desde su propia debilidad y

permisividad, es también responsable de que el horror del conflicto se perpetúe.

El cuarto y último artículo trata sobre la postura de los países más grandes e influyentes de América del Sur: Argentina, Brasil, Chile y Colombia. El argumento que se propone es que en la región americana no existe una política exterior de unidad o convergencia frente al conflicto en Oriente Medio. De hecho, hay países como Argentina que respaldan la postura israelí, mientras que otros, como Colombia, Chile y Brasil, han manifestado públicamente su rechazo a la violencia ejercida contra la población gazatí, sin que esto signifique que hayan adoptado una posición de unidad que permita discursos, planteamientos o medidas conjuntas de rechazo.

Sin duda, este boletín es una interesante contribución para informarnos y reflexionar respecto a lo que ocurre en Gaza, a los factores causales de este conflicto (historia y geopolítica) y a sus implicaciones en el contexto más inmediato (guerra, genocidio e inestabilidad en Medio Oriente). No obstante, los contenidos de este trabajo también constituyen un llamado de atención urgente para pensar en los impactos que este enfrentamiento podría tener sobre el orden mundial que conocemos, y podría marcar el inicio de una pugna por establecer un ordenamiento en el que múltiples polos de poder sean los responsables de imponer el orden en sus esferas de influencia. Existe la probabilidad de que esto implique que el sistema internacional se vuelva más conflictivo, pero, con toda seguridad, este planteamiento requiere más de un debate serio, y esta es la razón por la que se presenta este trabajo.

Dra. Carla Álvarez

Editora de Paralelo Cero

El genocidio de Gaza y la escalada de violencia en Oriente Medio¹

Héctor Luis Saint-Pierre²

Eduardo Mei³

1. Introducción⁴

Han pasado siete décadas del conflicto ocasionado por la ocupación ilegal del territorio de Palestina por parte del Estado de Israel cuando, el 7 de octubre de 2023, el brazo armado de las milicias de Hamás sorprendió con una incursión bélica por tierra, aire y mar en el sur del territorio ocupado por Israel. Lograron llegar a un cuartel militar, mataron a más de 1 200 personas (un número indeterminado de muertes fueron causadas por “fuego amigo” de las Fuerzas de ‘Defensa’ de Israel [FDI]) y tomaron 251 prisioneros que fueron llevados a los túneles de Gaza (BBC, 2024a).

Todo indicaba que Israel había sido sorprendido militarmente y su prestigioso servicio de inteligencia engañado. Sin embargo, aunque la respuesta israelí tardó algunos días, fue devastadora. A partir de estos eventos, la conflictividad no ha hecho más que incrementarse ¿han valido la pena los costos humanos? ¿Cuál es la racionalidad detrás de la violencia israelí? ¿Es posible que la guerra se extienda en tiempo y en número de países involucrados? ¿Qué implicaciones tiene este conflicto para el orden global? El objetivo de este artículo responde a estas inquietudes y plantea las posibles implicaciones de este conflicto para la paz global.

2. ¿Ataque terrorista o lucha contra la dominación colonial?

Los bombardeos indiscriminados por parte de Israel hacia territorio Palestino han convertido la otrora espléndida Gaza en una tierra arrasada. Cualquier estimación del número de muertes —que ya, hasta este momento,

1 Los argumentos aquí presentados reflejan el criterio de los autores y no necesariamente reflejan el criterio del IAEN.

2 Doctor libre-docente en Filosofía Política y Profesor Titular de la Universidad Estadual Paulista (UNESP); coordinador del área Paz, Defensa y Seguridad Internacional” de Postgrado en Relaciones Internacionales San Tiago Dantas. Fundador y líder del Grupo de Estudios Internacionales de Defensa y Seguridad (GEDES). saint.pierre@unesp.br

3 Doctor en Historia por la UNESP. Profesor de Sociología en el Curso de Relaciones Internacionales de la UNESP y del Programa de Postgrado en Relaciones Internacionales San Tiago Dantas (UNESP, UNICAMP, PUC-SP). Miembro del Grupo de Estudio de Defensa y Seguridad Internacional de la UNESP y coordinador del Observatorio de Conflictos. eduardo.mei@unesp.br.

4 Un versión de este artículo apareció en octubre de 2024 en el blog de opinión *El cohete a la Luna*, bajo el título “Odio rencor y resistencia”. Ver: <https://www.elcohetelaluna.com/odio-rencor-y-resistencia/>

son varias decenas de miles— correría el riesgo de subestimarlas, mientras la matanza continúa. Las víctimas, en su mayoría mujeres y niños, son el resultado del macabro cálculo de daños colaterales ‘no deseados’. En otras palabras, no hay proporcionalidad entre los supuestos daños perpetrados por Hamás y la hecatombe en curso en Palestina (cabe señalarlo: en flagrante transgresión a los principios básicos del *jus in bello*). Sin embargo, vale la pena preguntarse si, en el conflicto actual, Israel tiene derecho a tomar represalias sobre el pueblo y territorios de Palestina en respuesta al ataque de Hamás con el argumento del derecho a la defensa. La respuesta debe ser definitiva: no.

De hecho, la acción de Hamás estaría respaldada por la Resolución 3103 (XXVIII) de la Asamblea General de la ONU, de 12/12/1973, que reitera la Resolución 2621 (XXV) de 12/10/1970, que a su vez establece que:

[...] la continuación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones [...] es un delito que los pueblos coloniales tienen el derecho inherente de luchar con todos los medios necesarios a su alcance contra las potencias coloniales y la dominación forzosa en el ejercicio de su derecho a la libre determinación reconocida en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración sobre los principios del derecho internacional relativos a las relaciones de amistad y cooperación entre Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas (A/

RES/3103[XXVIII], énfasis de los autores).

La Resolución 3103, además, proclama como uno de los “principios básicos de la condición jurídica de los combatientes que luchan contra la dominación colonial y extranjera y contra los regímenes racistas”, que: “la lucha de los pueblos sometidos a dominación colonial y regímenes racistas forzados por la aplicación de su derecho a la libre determinación y a la independencia *es legítima y se ajusta plenamente a los principios del derecho internacional*” (*Ibid.*, énfasis de los autores). Por lo tanto, desde la perspectiva del derecho internacional, Israel debería abandonar sumariamente los territorios invadidos y que su supuesto derecho a defenderse es una absoluta falacia, pues está ocupando ilegalmente el territorio palestino y confiriendo, por ese crimen, el derecho de defenderse *por todos los medios* a sus ocupantes. Lo que incluye también, en este contexto, para Hamás, el empleo de tácticas usualmente denominadas ‘terroristas’. Sin embargo, Israel ha violado de manera recurrente el derecho internacional impunemente.

3. ¿Derecho a la legítima defensa o venganza sin fin?

El supuesto derecho de defensa de Israel se convirtió en un rito sanginario de venganza sin fin. Atacar lugares de culto, escuelas, bibliotecas y universidades, así como hospitales, refugios y lugares designados

como seguros por los propios israelíes indica el propósito del exterminio. El objetivo de los ataques no era solo el grupo armado, sino, toda la población palestina de la Franja de Gaza. El ataque a convoyes humanitarios, equipos de la organización Médicos Sin Fronteras y agentes de la ONU mostraron poca preocupación por la opinión pública internacional y por las leyes que regulan el uso de la fuerza en los conflictos armados, lo que está inequívocamente catalogado como crimen de guerra.

Un análisis de la operación, hasta este punto, permite la siguiente consideración: lo que la mayoría de los analistas han señalado es que la motivación para la muy violenta reacción de las FDI fue la desaprobación popular del gobierno de Netanyahu (Amoruri, 2023). En un primer momento, anunció el ataque a Gaza con el supuesto objetivo de recuperar con vida a los prisioneros capturados por Hamás, pero, contradictoriamente, se negó a negociar el rescate con Hamas. Lo cierto es que sintió una fuerte presión por parte de los familiares de los presos que exigían la apertura de negociaciones, pero logró obtener el apoyo prácticamente unánime de los medios de comunicación y de la sociedad internacional. El régimen censuró la libertad de expresiones divergentes y acusó cualquier crítica a la política de exterminio del pueblo palestino como discriminación antisemita (aunque los semitas son la mayoría de los palestinos y no la mayoría de los europeos Khasar

que demográficamente constituyen el Estado de Israel) (Moraes, 2018).

Pero, con el paso del tiempo y la matanza de gente inocente en Gaza, la opinión pública en general fue cambiando y menoscabó el prestigio de Netanyahu que no logró el objetivo de liberar a los rehenes. Así, de asumirse que uno de los objetivos políticos de Hamás y otros actores fue recolocar en el debate internacional la cuestión de dos Estados soberanos con la creación del Estado palestino, este objetivo se habría alcanzado, porque en reuniones formales e informales en ámbitos internacionales señalan la creación del Estado palestino como la única solución al conflicto y la consolidación de la paz en la región⁵.

Desde un punto de vista estratégico, el objetivo declarado por Israel era eliminar a la facción armada Hamás. Tras un año de combates y feroces bombardeos, que provocaron el éxodo de 1,9 millones de palestinos y dejaron más de 41 000 muertos (*France 24*, 2024), varios generales israelíes reconocen que el objetivo de aniquilar a Hamás es inalcanzable. Si no se consiguió este objetivo, lo que sí consiguieron fue

5 Tras innumerables resoluciones pidiendo un alto el fuego en Gaza y el informe de Francesca Albanese que denuncia el genocidio del pueblo palestino, el 3 de diciembre de 2024, la Asamblea General de la ONU aprobó la celebración de la «Conferencia Internacional de Alto Nivel para el Arreglo Pacífico de la Cuestión de Palestina y la Aplicación de la Solución de Dos Estados», que se celebrará del 2 al 4 de junio de 2025 en Nueva York». Cf. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-asamblea-general-impulsara-solucion-dos-estados-cuestion-palestina-conferencia-alto-nivel-20241204074019.html> y <https://documents.un.org/doc/undoc/ltd/n24/368/13/pdf/n2436813.pdf?finnumerables>

reducir drásticamente la capacidad operativa de la organización, pero, a cambio, también dejaron un fértil campo de niños y jóvenes, cuyas familias fueron asesinadas, deseosos de incorporarse a la milicia y armarse en busca de venganza.

En efecto, acabaron por estimular sentimientos de animadversión y sembraron una posible escalada de hostilidades y de polarización. La generalización del rito de potenciación dialéctica de la venganza, profundamente analizado por Florestán Fernandes (2006) entre los tupinambás, presagia la escalada de una guerra eterna en Medio Oriente. De hecho, Clausewitz (2005) distinguió el ‘sentimiento de hostilidad’ de la ‘intención hostil’. Y aunque no sea concebible imaginar la más brutal pasión del odio, cercana al instinto, sin la intención hostil, lo cierto es que un rosario de ofensas puede hacer que el sentimiento de hostilidad exacerbe la intención hostil, ya que hasta los pueblos más civilizados pueden arremeter los unos contra los otros (Clausewitz, 2005).

4. ¿Teoría de la conspiración o estrategia de dos frentes?

Casi un año después de la incursión de Hamás y de la respuesta que redujo de modo considerable su capacidad combativa, cuando la popularidad de Netanyahu volvía a caer, el mundo fue sorprendido por el ataque terrorista aleatorio⁶ de Israel contra el territorio del Líbano.

⁶ Para “terrorismo aleatorio” ver la taxonomía desarrollada en Héctor Saint-Pierre (2000, p. 213-225).

Unas 2 750 personas resultaron heridas después de la explosión simultánea de miles de buscapersonas (*paggers*) en manos de sirios y libaneses, supuestamente miembros de Hezbollah, que también alcanzaron un sinnúmero de civiles, entre ellos mujeres y niños (*BBC News Mundo*, 2024b). Al día siguiente, en el velorio de las víctimas, fue el turno de los walkie-talkies —a los que había acudido el Hezbollah en busca de comunicación segura— que explotaron dejando más muertos y heridos entre militares y civiles. El terror se instaló en la sociedad libanesa y se expandió la desconfianza hacia todos los dispositivos electrónicos, en especial, de comunicación. Con este atentado terrorista aleatorio se consiguió un objetivo inmediato: el pánico de la sociedad libanesa que quedó desorientada (Barbosa, 2024).

Pero también se logró otro objetivo militar, más estratégico: Hezbollah se quedó sin comunicación fiable entre el mando y las bases y entre ellas mismas. Sin esta comunicación, la coordinación y organización para el combate fueron seriamente comprometidas. Hezbollah parecía incapaz de reaccionar ante el ataque y prepararse para luchar, al mismo tiempo que aumentaba la tensión en la frontera sur del Líbano, con las tropas israelíes agrupándose y sus blindados preparándose para el ataque terrestre. Los ataques aéreos de precisión eliminaron gran parte del liderazgo de Hezbollah. Finalmente, comenzó el ataque terrestre con la invasión

del sur del Líbano del ejército israelí, con un segundo frente de combate en la Franja de Gaza. Desde cualquier análisis estratégico, abrir este segundo frente parecería un suicidio estratégico.

La observación retrospectiva de los datos, es posible considerar otras perspectivas que siguen a continuación. La ejecución sumaria y precisa de los principales dirigentes de las organizaciones palestinas, tanto de Hamás como Hezbollah en Gaza, Líbano, Siria e Irán, son una prueba de la capacidad del servicio de inteligencia israelí para penetrar profundamente en las organizaciones armadas enemigas. Una penetración que no comenzó el 7 de octubre de 2023, pero que algunos analistas fechan con la apertura de estructuras de combate iraníes para operar en Siria durante la guerra civil en ese país. La incorporación masiva de combatientes al servicio del frente sirio habría dejado vulnerable a la organización, permitiendo la infiltración de los servicios de inteligencia israelíes; no obstante, esta estrategia de infiltración no puede implementarse de la noche a la mañana. Se necesita tiempo para diseñar la operación y preparar a los cuadros para infiltrarse; a la luz de lo ocurrido, parece que lograron no solo penetrar, sino también ascender en la estructura militar para instalarse en los rangos intermedios de la organización e, incluso, ocupar puestos de mando.

Sin embargo, si la inteligencia israelí es lo suficientemente profesional y competente para infiltrarse

en las esferas de mando de la Guardia Revolucionaria Iraní y en las profundidades de Hezbollah, ¿cómo se explica que haya sido sorprendida el 7 de octubre de 2023 por Hamás? Es cierto que Hamás sea quizás una organización más cerrada que Hezbollah, que tiene una inserción social muy consolidada en Gaza, que cuenta con una representación política respetada por su comunidad y un buen sistema de inteligencia. Todo esto podría de alguna manera inmunizar a la organización con relación a los intentos de infiltración por parte de la inteligencia israelí. No obstante, ¿cómo pudieron organizar un asalto de esa magnitud, llevado a cabo con profundidad por tierra, mar y aire, de manera tan audaz y con tantos militantes, sin que la inteligencia israelí pudiera detectar la preparación, el entrenamiento, el armamento y la comunicación? ¿Cuántos jefes del sistema de inteligencia israelí fueron castigados por el gobierno israelí por esta imperdonable distracción?

¿Y si desde el principio la idea fue de hacer una guerra en dos frentes? Esta es una de las maniobras estratégicas más complicadas y peligrosas. Alemania se vio obligada, tal vez por su situación geoestratégica, a intentar esta hazaña en dos ocasiones y fracasó en ambas. Ciertamente, los oficiales del ejército de Israel estudiaron profundamente esa historia y seguramente planificaron con mucho cuidado las acciones que parecen desarrollarse a su alrededor en estos momentos.

No podían atacar a Hezbollah en el Líbano y dejar las espaldas descubiertas a Hamás, que acudiría en su ayuda o simplemente aprovecharía la oportunidad para asestar duros golpes guerrilleros, atrapando a las fuerzas de Israel entre dos frentes. No se diría que el ataque de Hamás el 7 de octubre haya sido planificado o provocado por Israel, pero quizás sí que se supo aprovechar del mismo: por un lado, para operar por líneas exteriores, ganando la batalla mediática al colocarse como víctima; desarrollando una férrea esfera de protección al consolidar internacionalmente la opinión de que cualquier ataque a las criminales embestidas bélicas del gobierno israelí sería considerado un ataque antisemita.

Esta justificación también fue utilizada por varios gobiernos para reprimir internamente manifestaciones contra el genocidio en Gaza. Por otro lado, este ataque fue el detonante de la operación a gran escala y en profundidad sobre la población palestina, reduciendo drásticamente, aunque sin poder eliminar, la capacidad de combate de las milicias armadas de Hamás. Una vez controlado este frente, Israel inició ataques utilizando buscaper personas (*paggers*) y walkie-talkies en el Líbano, seguidos de bombardeos de precisión contra los altos dirigentes de Hezbollah y los Centros de Comando y Comunicaciones de Inteligencia (C3+I), tanto en el Líbano como en Irán y Siria.

Hamás no fue aniquilado, más bien, su capacidad para amenazar

de gravedad y en lo inmediato la seguridad de Israel fue reducida de manera significativa. A su vez, Hezbollah fue sorprendido y su liderazgo político-estratégico fue golpeado en ataques terroristas y bombardeos de precisión. Todo parecería indicar que Israel había resuelto la ecuación estratégica de luchar en dos frentes. Pero dejando un rastro de odio y rencor que garantiza una resistencia con la que tendrá que lidiar durante mucho tiempo.

5. ¿Es el fin de conflicto o el inicio de una nueva etapa de confrontación?

Ya sea por sentido de oportunidad o por una larga y fría preparación, el éxito estratégico, al menos momentáneo, de las fuerzas armadas israelíes en la maniobra operativa llevada a cabo en dos frentes, es innegable. Con este triunfo militar provisorio y la posible mejora de sus niveles de aceptación política en Israel, ¿estaría Netanyahu satisfecho?, ¿o estará decidido, aprovechando el apoyo incondicional de Estados Unidos, a enfrentar a Irán, el verdadero enemigo de ambos en la región? ¿Ha llegado a su fin la guerra en Oriente Medio o se acaban de crear las condiciones para facilitar la expansión hacia una guerra regional importante? ¿El proverbial silencio del mundo árabe y la prudencia de China y Rusia dejarán el campo abierto para la radicalización israelí en la región?

Todo parecía indicar que Netanyahu cerraría el tablero en Oriente Medio, pero esa impresión estratégica duró hasta decidir provocar a Irán con ataques israelíes a sus tropas en Siria e inclusive en su propio territorio. Pero Irán no es el Líbano, ni tampoco la Guardia iraní es el Hezbollah: su desarrollo tecnológico y militar fundamentalmente de misiles hipersónicos— proporciona una potencia de fuego que inspira respeto. Su posición política en Oriente Medio ha colocado un freno a las aventuras militaristas israelíes y proporcionado un cierto equilibrio moderado en la región. Quizá por estas características, su meticulosa respuesta a los ataques israelíes se tomó el tiempo de la venganza, afectando emocionalmente al mando militar israelí que esperaba nervioso la respuesta. Su ejecución, con ataques de diversos misiles, incluidos los hipersónicos, desmitificó al “escudo de hierro”, revelando la vulnerabilidad de la posición israelí y la complejidad de embarcarse en una guerra frontal y abierta contra Irán.

La lógica del ciclo de venganza (Fernandes, 2006) y represalia exigía una jugada de Israel, que tardó mucho en mostrarse. En ese ínterin, Rusia fue entregando al Irán sus sistemas de defensa antimisiles S300 (y posiblemente S400), además de colocar a disposición de Irán a los aviones Su35, la joya de la aviación rusa. Quizás por eso la respuesta israelí fue francamente tímida. Al parecer, estaban programados tres ataques aéreos para bombardear

profundamente el territorio iraní, pero solo hubo un ataque que fue periférico y de poco daño. A pesar de ser tímido, el ataque mereció la amenaza de represalias por parte de los líderes religiosos de Irán. Podría ser un mero intento de engañar a los israelitas, pero también puede ser la continuación de un ciclo interminable de venganza.

Parece poco razonable suponer que la motivación interna —la creciente oposición al gobierno de Netanyahu— sea suficiente para el compromiso militar israelí.⁷ Sin embargo, surgen otras preguntas: ¿Por qué comprometerse en dos frentes, cuando uno ya es bastante difícil? ¿Qué motiva la obsesión de Israel por ampliar el frente de combate? Las intenciones coloniales y expansionistas de Israel han sido evidentes durante décadas, al igual que las prácticas flagrantes de limpieza étnica y genocidio como métodos para llevar a cabo esas intenciones (Petras, 2006). ¿Por qué acelerar e intensificar tales métodos, corriendo el riesgo de enfrentar una creciente oposición de la opinión pública internacional e incluso ver desaparecer la hipócrita omisión de las potencias occidentales?

La hipótesis es que los líderes israelíes se dieron cuenta de que están corriendo contra el reloj. La crisis de hegemonía estadounidense y el ascenso de los BRICS tienden a cambiar la situación política en Medio Oriente, fortaleciendo a Irán

⁷ En febrero se informó que el número de israelíes muertos en el conflicto superó los 1500 y el número de heridos alcanzó los 14341. Véase Asmar (2024) y *El País* (2024).

y a los países musulmanes y debilitando a Israel. Esto, al parecer, lleva a Israel a tratar desesperadamente de ampliar la guerra mientras pueda, con el objetivo de consolidar la posición israelí antes de que el declive estadounidense haga inviables sus intenciones expansionistas. Así, el ataque de Hamás del 7 de octubre se presentó como un pretexto para que Israel ampliara el conflicto para el Oriente Medio.

Por lo tanto, lo que a primera vista parece ser una victoria táctica abrumadora para Israel, en realidad puede estar ocultando su desesperación y obsesión por ampliar el conflicto, posiblemente involucrando a Estados Unidos, mientras estos se esfuerzan por mantener su contestada hegemonía. Por otro lado, los reveses de Hamás y Hezbollah, aunque significativos, no representan un daño estratégico y político irreversible, sino un fracaso táctico. Cuando se considera los probables fines buscados por los actores en el conflicto, se observa que los éxitos tácticos de Israel no se reflejan en resultados políticos. No obstante, el dominio de los medios de comunicación internacionales por la política israelí, la opinión pública internacional es, cada día, más favorable a la causa palestina y a la solución de dos Estados. A su vez, los reveses tácticos de Hamás se traducen en éxitos políticos, trayendo a la memoria la guerra de Vietnam. El apoyo internacional se expande y la causa palestina se fortalece.

La existencia del Estado de Israel estaba en duda incluso antes de que este conflicto acelera el genocidio (Ahmed, 2023). Según Ahmed, “la justificación moral y jurídica de la existencia de cualquier Estado-nación se basa en su capacidad para proteger y defender los derechos de los seres humanos y en servir a los intereses y el bienestar de las culturas y comunidades de los pueblos que viven en el territorio que controlan” (*Ibid.*). El movimiento sionista surgió en el siglo XIX en medio del nacionalismo y el racismo europeo, se basa en el mito del regreso a la patria. De hecho, el racismo sionista también respalda la discriminación de los israelíes de origen europeo contra los judíos de origen africano y asiático. Sin embargo, la ciencia genética ha derribado los cimientos del nacionalismo y el racismo. Estudios genéticos recientes cuestionan el origen semita de los israelíes de hoy en día (Elhaik, 2013). Por si fuera poco, el expansionismo sionista, el propósito de fundar el Gran Israel y el trato dado a los palestinos, considerados como animales (Brum, 2023), recuerdan las nociones de *Lebensraum* (espacio vital) y *Untermenschen* (subhumanos), célebres en el nazismo.

6. Reflexiones a manera conclusión

Tal vez el error histórico que está en el origen del conflicto entre Israel-Palestina sea la Resolución 181, del 29/11/1947, que creó el Estado de Israel sin dar condiciones para la creación del Estado de Palestina

y desafiando la voluntad de la entonces mayoritaria población palestina. La Asamblea General de la ONU aprovechó la conmoción provocada por el holocausto judío perpetrado por los europeos para aprobar aquella resolución y con ella insertar un enclave occidental en Oriente Medio.

En el contexto actual, en el que las dinámicas más profundas del sistema internacional cuestionan el orden monopolar para proponer un mundo multilateral, basado en leyes impersonales en lugar de reglas arbitrarias, en la isonomía normativa entre todos los países y en la indivisibilidad de la seguridad, las demandas del gobierno israelí representan una amenaza de dimensiones globales. En efecto, la proyección de esa pretensión afecta los intereses iraníes, libaneses, iraquianos, yemenitas y afectando dessa forma la estabilidad regional e consequentemente mundial. Esa proyección aceleraría la eclosión de uno de los cuatro frentes de la guerra mundial múltiple-teatro pronosticada por la Estrategia de Defensa Estadunidense (RAND, 2024). La posibilidad de que la transformación del sistema internacional no sea pacífica y que lleve a una guerra mundial de alcance nuclear exige un redoblado cuidado con los detonadores.

La guerra emprendida por Israel es uno de esos detonadores que precisa ser desactivado de inmediato, pero que Estados Unidos y sus satélites de la OTAN no parecen preocupados en desarmar y, muy

por el contrario, lo alimentan. En efecto, la reciente ocupación de las Colinas de Golán y de una franja en territorio sirio por las Fuerzas de Defensa de Israel, posterior a la caída del régimen de Assad, así como el extenso bombardeo a bases militares, aeropuertos y depósitos de armas sirios, con el consentimiento de los Estados Unidos, parece indicar la vigencia del agresivo proyecto del “Gran Israel”. Este proyecto reivindica para Israel su derecho divino de un Estado judío que se extendería desde el río Nilo en Egipto al río Éufrates, es decir, sobre el territorio que hoy ocupan varios países del Medio Oriente. Con todos estos actos la región fue desestabilizada, lo que contribuye a aumentar la tensión mundial que ya se encuentra en niveles alarmantes.

7. Bibliografía

- Ahmed, N. (2023, marzo 3). “El ‘derecho a existir’ de Israel cuestionado en un testimonio de expertos”. *Monitor de Oriente*. <https://n9.cl/oje5j>
- Amoruri, S. (2023, septiembre 10). “Continúan las protestas de miles de personas contra la reforma judicial en Israel”. *Anadolu Ajansi*. <https://n9.cl/4e9yd>
- Asmar, A. (2024, febrero 19). “Más de 1.500 israelíes muertos en el conflicto de Gaza, dice el instituto de seguridad”. *Anadolu Ajansi*. <https://n9.cl/m574yq>
- Barbosa, C. (2024, septiembre 26). “Cuando los pitidos se convierten en bombas: el aspecto cultural y psicológico de

- la estrategia militar israelí en el ataque al Líbano”. *Opera Mundi*.
- BBC News Mundo. (2024, octubre 22). “Un ataque israelí en el norte de Gaza deja al menos 87 muertos, según las autoridades locales”. *BBC News Mundo*. <https://n9.cl/ilcbp>
- BBC News Mundo. (2024, septiembre 17). “Hezbollah y Líbano culpan a Israel de las explosiones simultáneas de beepers que han dejado al menos 12 muertos y miles de heridos”. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c3rlxpd4zy5o>
- Brum, E. (2023, octubre 18). “La deshumanización de los animales”. *El País*. <https://elpais.com/opinion/2023-10-18/la-deshumanizacion-de-los-animales.html>
- Cano, M. (2024, octubre 6). “Las cifras de la vergüenza. Un año de 7-O y la guerra en Gaza”. *France24*. <https://n9.cl/swgok>
- El País* (2024). “Israel ordena reclutamiento a 7.000 jóvenes ultraortodoxos, a pesar del rechazo de la comunidad religiosa”. *El País*. <https://n9.cl/84pdp>
- Elhaik, E. (2013). “El eslabón perdido de la ascendencia judía europea: contraste entre Renania y las hipótesis jázaras”. *Genome Biology and Evolution*, 5(1), 61-74. <https://doi.org/10.1093/gbe/evs119>
- Fernandes, F. (2006). La función social de la guerra en la sociedad tupinambá (1920-1995). *Globo*.
- Moraes, JQ de. (2018). “Las conexiones del sionismo con el colonialismo, el fascismo y el racismo”. *Tensiones mundiales*, 5(1), 167-192. <https://n9.cl/np496>
- Naciones Unidas, Asamblea General. Resolución 3103 (XXVIII). Principios básicos de la condición jurídica de los combatientes que luchan contra la dominación colonial y extranjera y contra los regímenes racistas. [https://undocs.org/es/A/RES/3103\(XXVIII\)](https://undocs.org/es/A/RES/3103(XXVIII))
- Petras, J. (2006). “Entrevista con radio Centenario uruguay el 17/07/2006”. *Radio36*. https://www.radio36.com.uy/entrevistas/2006/07/170706_petras.html
- RAND Corporation (2024). Commission on the National Defense Strategy. RAND <https://www.rand.org/nsrd/projects/NDS-commission.html>
- Saint-Pierre, H. (2000). *A política armada*. Editora UNESP.
- von Clausewitz, C. (2005). *De la Guerra*. La Esfera de los Libros.

Las metas implícitas de Israel en sus operaciones bélicas en La Franja de Gaza

Ernesto Trujillo Borrego¹

1. Introducción

En lo que puede considerarse una sorpresa estratégica, el 7 de octubre de 2023 Hamás cruzó la Franja de Gaza y lanzó un ataque contra territorio israelita, causando la muerte de miles de personas (Overton 2023). Pese a la ventaja brindada para esta sorpresa, tal no constituyó un factor decisivo contra la Fuerza de Defensa de Israel (IDF, por sus siglas en inglés) debido a que no existe una correlación entre sorpresas estratégicas y la victoria de quien las ejecuta (Cancian, 2018). Jordán (2020) ejemplifica lo anterior citando los ataques a Pearl Harbour en 1941, donde la sorpresa de Japón ante Estados Unidos brindó resultados a corto plazo que no tuvieron mayor influencia en el resultado del conflicto.

Consecuentemente, la IDF logró reagruparse para lanzar una contraofensiva hacia Hamás, repeliendo todos los operativos de esta organización en Gaza (Al-Mughrabi y Lubell, 2023a). Desde entonces, Israel se encuentra en una campaña activa de guerra contra Hamás, donde tanto los objetivos y los resultados de dicha campaña son inconclusos. Por ejemplo, desde la invasión a Gaza a finales de octubre del 2023, Israel propuso destruir a Hamás y rescatar a los rehenes de los ataques ocurridos desde el 7 de octubre (Al-Mughrabi y Rose, 2023b; Nashed, 2024). Sin embargo, es debatible si ambas metas han sido cumplidas, dado el reciente encuentro de los cuerpos de seis rehenes capturados por Hamás hace un año (Al Jazeera 2024b; Lukiv 2024). A su vez, oficiales del gobierno israelí admitieron que Hamás no puede ser destruida, alegando que más que una organización es una idea arraigada en las mentes de las personas (*Times of Israel*, 2024b).

Así, considerando la permanencia de la IDF en Gaza sin un plan de salida (Kottasová, 2024), cabe preguntarse cuáles son las metas implícitas de Israel en esta encrucijada. Tal interrogante plantea la disyuntiva que existe entre las metas explícitas de Israel con sus acciones en el frente de combate. Por ejemplo, si el objetivo es destruir a Hamás ¿por qué es la población civil de Gaza la mayor receptora de la violencia ejercida por la IDF? ¿Por qué no se cambia la estrategia de ocupación y combate en Gaza

¹ MA(c), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) – sede Ecuador. Asistente académico del Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación de Flacso. ertrujillofl@flacso.edu.ec. Orcid: <https://orcid.org/0009-0006-6248-8680>

a pesar de admitir que Hamás no puede ser eliminada? ¿Acaso la ofensiva en Gaza y la negativa ante un cese al fuego no dificulta futuras negociaciones para la liberación e intercambio de los rehenes?

Cuestionamientos como los anteriores motivan el desarrollo de este artículo cuyo objetivo es indagar las metas implícitas de Israel en sus acciones bélicas en Gaza. Este texto está dividido en el análisis de los resultados de las operaciones de la IDF en Gaza, específicamente las acciones contra Hamás, el bloqueo de este territorio y el rescate de rehenes. Luego, se realiza un análisis del uso de las capacidades materiales y relativas, del balance de amenaza y del dominio de la escalación, como elementos centrales para comprender los objetivos implícitos y explícitos de Israel respecto a Hamás. Para cerrar, se presenta un análisis de estas categorías a manera de conclusión.

2. Gaza, entre el éxito operacional y el costo de vida

Junto a la invasión terrestre de Gaza, la IDF realizó un bloqueo total de las entradas de este territorio, dificultando el ingreso de ayuda humanitaria e impidiendo la evacuación de civiles (*BBC News*, 2023). Desde entonces, su objetivo explícito ha sido el rescate de rehenes capturados por Hamás el 7 de octubre del 2023, junto a la destrucción de esta organización (Al-Mughrabi y Rose, 2023b). Empero, un análisis de los resultados de la ejecución

de esta política brinda un panorama que mutila la armonización entre las acciones bélicas y el cumplimiento de estas metas. Por ejemplo, de los 253 rehenes tomados por Hamás 117 han sido liberados, de los cuales 110 fueron mediante negociaciones y ceses al fuego mientras que tan solo 7 fueron rescatados mediante operaciones militares (Said-Moorhouse *et al.*, 2024).

Además, las operaciones de rescate de rehenes suelen causar más pérdidas humanas de las que se intenta salvar. Tal fue el caso de un ataque llevado a cabo por la IDF en febrero del 2024, donde el intento de salvar dos rehenes costó la vida de 67 palestinos (*Al Jazeera*, 2024a). Similarmente, en una operación conducida en junio del 2024, murieron 270 civiles mientras Israel daba apoyo aéreo a tropas especiales que conducían las acciones de rescate (*Britannica*, 2024). Asimismo, destaca el caso donde la IDF acabó con la vida de tres rehenes mientras intentaba rescatarlos, confundiendo a combatientes de Hamás (*Al Jazeera*, 2024a). Así que, si uno de los objetivos de Israel en Gaza es el rescate de los rehenes, mientras el costo de alcanzar dicha meta mediante operaciones militares es tan alto con resultados mediocres ¿Por qué Israel no negocia un cese al fuego con Hamás, considerando que este método ha sido el más exitoso para el cumplimiento de esta meta?

La respuesta puede encontrarse en una declaración del Primer

Ministro de Israel, quien afirmó que la única manera de rescatar a los rehenes es a través de la continua acción militar (Silkoff, 2024). En consecuencia, la preferencia por descartar la opción más eficiente y racional a favor de elegir un método más costoso, indica que el rescate de los rehenes es, por lo menos, una meta de baja prioridad. Así, se deduce que una meta implícita de Israel en Gaza es la continuación de las operaciones militares por tierra y aire, independientemente del costo humano que estas tengan para los civiles palestinos.

Con respecto a la eliminación de Hamás, este objetivo viene acompañado de una disyuntiva similar. Por ejemplo, antes del 7 de octubre del 2023 se estimaba que Hamás contaba con 30 000 combatientes, después de los ataques de esa fecha Israel estima haber acabado con 17 000 (*Times of Israel*, 2024a). Ahora, si se contrasta el número de muertes totales en Gaza desde octubre de 2023 con las cifras de la IDF, puede observarse como de las 41 000 muertes, el 58,56 % (24 000) son civiles (*Britannica*, 2024). Si el objetivo es eliminar a Hamás y se continúa con esta tendencia, cuando se eliminen los 30 000 combatientes habrían fallecido alrededor de 42 353 civiles, según cálculos propios.

Paralelamente, la IDF ha establecido un bloqueo total de Gaza mediante el que se dificulta el acceso de bienes necesarios para la subsistencia de los palestinos. El 18 de octubre de 2023, Human Rights

Watch (2023) reportó que a pesar del ingreso de ciertos cargamentos de agua, medicina y comida, sin acceso a combustible para mantener la energía eléctrica, tales esfuerzos eran insuficientes. Para octubre del 2024 la situación ha empeorado, alrededor del 35% de todos los envíos humanitarios han sido bloqueados por autoridades israelíes (OCHA 2024c; 2024a). Gran parte de la ayuda que entra a Gaza no cuenta con garantías de seguridad. Por ejemplo, el reciente caso donde personal de la IDF atacó a un convoy del PMA que regresaba de entregar ayuda humanitaria en la Franja y contaba tanto con permiso como con identificación (WFP 2024).

Si bien, tanto las acciones bélicas en Gaza como el bloqueo han sido acciones llevadas a cabo por Israel para derrotar a Hamás, la efectividad de ambos métodos también es debatible. Aunque se ha eliminado un número considerable de combatientes de Hamás, esta organización se encuentra en activo reclutamiento, viéndose potenciado por las precarias situaciones en la Franja (*Times of Israel*, 2024a). A su vez, las declaraciones del vocero de la IDF dan a conocer que Israel tiene una aguda percepción de la imbatibilidad Hamás como idea en la psique de los palestinos en Gaza (*Times of Israel*, 2024b). Finalmente, el costo de vida es una variable que sirve para cuestionar la permanencia de las operaciones bélicas israelíes, que provocan más muertes de civiles que de miembros de Hamás (Thomas y Horton, 2024)

3. Capacidades materiales y relativas

Pese a que Israel cuenta con la ventaja material, en este tiempo no ha sido capaz de destruir a Hamás en su totalidad. Aquí, la naturaleza asimétrica del conflicto juega a favor de Hamás, quien, en vista de ser superado materialmente, opta por la operacionalización de una guerra de guerrillas. Si bien Israel tiene la capacidad de bombardear cualquier punto en Gaza, la alta densidad poblacional dificulta esta capacidad, facilitando que los operativos de Hamás se oculten entre la población civil.

Las características demográficas de Gaza como factor ‘suave’ son una ventaja ante las capacidades ‘duras’ de Israel, donde los operativos de Hamás pueden inmiscuirse en la población para establecer emboscadas contra las columnas blindadas de la IDF. Asimismo, la naturaleza asimétrica del combate hace que no exista un ‘frente’ de combate, impidiendo que la IDF operacionalice estrategias clásicas como el embolsamiento. Según Spencer (2023), quien en un análisis escrito antes de la intervención terrestre en la Franja, mencionó una serie de desafíos que plagarían esta operación. Entre ellos, menciona como el ambiente urbano es perfecto para convertir a cada edificio en una fortaleza, dificultado el avance de la IDF en este territorio.

En respuesta, la situación del terreno en Gaza incentiva a que la IDF conduzca una intensa operación de

bombardeos, récord en 10 años de conflicto en este territorio (Zafra *et al.*, 2024). La explicación es sencilla, no es necesario luchar edificio por edificio cuando una bomba puede destruirlo. El dilema se encuentra en que, al ser Gaza una zona densamente poblada, el intento de acabar con unos pocos combatientes de Hamás puede liquidar la vida de cientos de civiles. Por ejemplo, en mayo de 2024 una serie de ataques aéreos contra Hamás en el norte de Gaza destruyó parte del campamento de Jabalia, acabando con la vida de casi 200 civiles (Zafra *et al.* 2024). De esa forma, vuelve a surgir una de las interrogantes planteadas el inicio de este trabajo ¿Si el objetivo es Hamás, por qué es la población civil de Gaza la mayor receptora de la violencia de Israel?

4. Balance de amenaza

Esta teoría explica como el estado de Israel se balancea contra Hamás en la Franja de Gaza en función de tres elementos principales: capacidades agregadas, geografía e intenciones agresivas (Walt, 1987). Si se analiza el primer elemento, a pesar de la ya mencionada ventaja material en términos cualitativos y cuantitativos de Israel frente a Hamás, este último posee cohetes capaces de atacar el territorio israelí. Esto ocurrió en los ataques del 7 de octubre, donde Hamás lanzó alrededor de 5 000 cohetes hasta 80km dentro del territorio israelí, saturando las defensas del Domo de Hierro (Mounier, 2024).

Simultáneamente, Hamás utilizó varias tácticas que burlaron los sistemas de seguridad israelíes, destacando la destrucción de torres de vigilancia con drones y el uso de planeadores para burlar los muros alrededor de Gaza (Mounier, 2024). Por ello, independientemente de la superioridad cualitativa y cuantitativa de Israel frente a Hamás, este último ha probado ser un actor con capacidades ofensivas fundamentadas en la innovación y adaptabilidad de nuevas estrategias bélicas.

Consecuentemente, el elemento geográfico se refiere a como Israel se balancea ante actores agresivos en sus proximidades geográficas, particularmente aquellos cercanos a su centro de gravedad en Tel Aviv (Walt, 1987; Amidror, 2021). Esta localización geográfica es clave en base a la presencia de centros económicos y de toma de decisión, vitales para el funcionamiento del estado de Israel. Sin embargo, la posición de Tel Aviv la coloca a tan solo 10 millas de la Línea Verde, 45 millas del Río Jordán y 25 millas de la Franja de Gaza, encontrándose en rango de los proyectiles de Hamás (Amidror, 2021). En esa línea, eliminar a los enemigos que tengan la capacidad de alcanzar el área de Tel Aviv es descrito como una prioridad en la Doctrina de Defensa de Israel (*Ibid.*).

Por último, las intenciones agresivas se encuentran fundamentadas en los dos elementos anteriores, si un actor se vuelve lo suficientemente capaz de lanzar un ataque contra Israel, donde la geografía

potencia esta capacidad, entonces tal actor sería percibido como agresivo (Walt, 1987). Con respecto a Hamás, los ataques del 7 de octubre de 2023 demostraron una capacidad de saturación de defensas y adaptabilidad a la asimetría que presenta con Israel. Asimismo, se lograron burlar los sistemas de vigilancia para una consecuente perforación del territorio israelí, el cual sumado a la sorpresa estratégica como multiplicadora de fuerza, permitió a Hamás avanzar y ocupar varios kilómetros (Jordán, 2020; Mounier, 2024).

Mediante la conjunción de estos elementos, se forma una percepción de amenazas expuesta por Amidror (2021, p. 4) quien asume que la primera derrota de Israel podría ser su última, aludiendo a la hipersensibilidad de este estado ante su supervivencia. Por esto, Israel desarrolla su forma de balanceo contra las amenazas que considera existenciales, constando medidas que busquen disuadir convencionalmente, quebrantar la moral del adversario, aniquilar al enemigo y reducir sus capacidades al mínimo (Amidror, 2021). En este sentido, la disuasión convencional contra Hamás ha sido fundamentada mediante la dominación de escalada.

Este término sugiere que Israel tiene la habilidad de escalar el conflicto a niveles desventajosos para Hamás, con el fin de que esta organización no pueda responder de la misma manera (Morgan *et al.*, 2008). En resumen, consiste en responder de forma desproporcionada

ante un ataque de Hamás con el fin de que esta no tenga capacidades de responder del mismo modo. Así, Hamás no tendría dominio sobre la escalación y sería disuadida al abandono de la contienda, replanteándose la factibilidad de futuras operaciones (*Ibíd.*).

Por ejemplo, la operación Protective Edge en 2014, donde en respuesta al secuestro y asesinato de tres israelíes por elementos de Hamás, la IDF lanzó una operación en Gaza que acabó con la vida de 2251 civiles (OHCHR, 2015). Tal respuesta disuadió a Hamás a negociar un cese al fuego, aceptando todas las condiciones de Israel y siendo disuadido a no lanzar un ataque contra este estado hasta 2018 (Kuperwasser, 2019). Consecuentemente, el quebrantamiento de la moral de Hamás viene ligado a la anterior estrategia, en la que mediante la intensidad de operaciones militares se busca impactar elementos ‘suaves’ como la voluntad de combatir del enemigo (Kuperwasser, 2019). Finalmente, tanto la aniquilación del enemigo como la reducción de sus capacidades al mínimo se encuentran ligadas a los anteriores conceptos. Donde, tanto el Escalation Dominance como el quebrantamiento de la moral, se convierten en variables que impactan en los elementos materiales e inmateriales. Por ello, la mezcla entre la destrucción de capacidades materiales y la voluntad de Hamás para luchar, culmina en la no repetición de hostilidades por cierto período de tiempo (*Ibíd.*).

5. Conclusiones: capacidades, balance y escalación

La conjunción de los elementos presentados a lo largo de este artículo sirve para deducir las metas de política exterior de Israel en Gaza, presentándose un panorama claro. Para empezar, Israel es hipersensible ante las amenazas a su seguridad nacional, entendido la anterior como su interés nacional supremo desde una perspectiva realista. Israel busca la supervivencia estatal como objetivo individual, innegociable e indivisible, primando este sobre la vida de la población palestina en Gaza.

El principal objetivo explícito de Israel en Gaza es la destrucción definitiva de Hamás. Sin embargo, Israel no puede destruir a esta organización debido a que su presencia ideacional no puede combatirse con medios materiales. Por ende, el uso desproporcionado de la fuerza militar sirve para quebrantar la moral de la población en Gaza, destruir las capacidades militares de Hamás y disuadir a esta organización a no lanzar otro ataque en un periodo de tiempo extenso. Así, tanto la duración como la intensidad de los ataques de la IDF indican una mayor percepción de amenaza por parte de Israel hacia Hamás, exigiendo medidas de balanceo más extremas.

La intensidad y la duración de las operaciones de la IDF en Gaza no buscan derrotar a Hamás, sino causar la mayor cantidad de

destrucción posible para frenar futuros esfuerzos de reconstrucción de la organización. Las operaciones bélicas israelitas pueden calificarse en base a sus objetivos y propósitos: el primero se refiere al uso de elementos duros para destruir elementos materiales de Hamás como sus mismos operativos y nodos logísticos. El segundo también es el uso de elementos duros, con el objetivo de destruir la voluntad de Hamás para luchar y la moral de la población palestina. Un ejemplo resulta el sometimiento de la población gazatí a castigos colectivos, como el ya mencionado bloqueo que pone en riesgo la integridad alimenticia de millones. También, la destrucción indiscriminada de infraestructura como hogares, escuelas y mezquitas sirven para quebrantar la voluntad de la población haciendo su existencia intolerable.

El enorme costo de vidas palestinas a causa de la percepción de amenazas y de su balanceo se explica por la primacía del interés nacional israelí, cuyas operaciones de rescate a rehenes con estrategias de carácter bélico muestran el descarte de métodos cooperativos (Said-Moorhouse *et al.*, 2024). Así, en vista que el método más eficiente para el rescate de rehenes ha sido la negociación, Israel opta por acciones bélicas que causan más pérdidas de vidas de las que se intenta salvar (Al Jazeera, 2024a).

Finalmente, la destrucción de Hamás como objetivo explícito no tiene cabida debido a las razones expuestas, donde el

objetivo implícito es causar la mayor destrucción a las capacidades materiales e inmateriales de esta organización (Kuperwasser, 2019). Tal afirmación es sostenida por el comportamiento de Israel contra Hamás en el pasado, junto a sus métodos para atenuar y disuadir a esta amenaza, destacando el Escalation Dominance (Morgan *et al.*, 2008). Con respecto al rescate de rehenes, la tarea no es tan sencilla debido a que, si bien Israel decide negarse a la negociación como método más efectivo, muestra voluntad de cumplir con este objetivo mediante el despliegue de operaciones de rescate (Silkoff, 2024).

Ahora, si bien sería irresponsable asumir que el rescate de rehenes es una meta explícita solo mediante el discurso, también es necesario reconocer cómo los resultados de esta juegan a favor del primer objetivo implícito. El cual resulta en causar la mayor destrucción posible para acabar con elementos suaves y duros que permiten la existencia de Hamás como organización e idea. En ese sentido, para Israel es racional no negociar con la organización para rescatar los rehenes debido a que ya no existiría la justificación para contar con una presencia terrestre que conduzca operaciones inherentemente nocivas para los civiles palestinos. Así, mientras el rescate de rehenes es una meta que Israel se encuentra en activa persecución, también utiliza elementos operacionales que implícitamente asisten al objetivo principal: la disuasión de Hamás a través de la

escalación, el quebrantamiento de su moral y voluntad combativa junto a la mayor reducción posible de sus capacidades tanto materiales como inmateriales.

Finalmente, la política exterior de Israel hacia Gaza está dominada fundamentalmente por preceptos realistas, los que han guiado a la legitimación de acciones nocivas contra la población palestina. En ese sentido, el interés nacional del estado de Israel es su supervivencia y el balanceo contra las amenazas existenciales. Así, la defensa del estado de Israel se conduce a través de métodos que explotan al máximo las capacidades materiales de este país, acabando simultáneamente con las del adversario.

6. Bibliografía

- Al Jazeera (2024a, febrero 14). "How Many Israeli Captives Have Been Released or Rescued?". *AlJazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2024/2/14/how-many-israeli-captives-have-been-released-or-rescued>.
- (2024b, septiembre 4). "Why are hundreds of thousands of people protesting across Israel?". *AlJazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2024/9/4/why-are-hundreds-of-thousands-of-people-protesting-across-israel>.
- Al-Mughrabi, N. y Lubell, M. (2023a, octubre 8). "Israel Retaliates after Hamas Attacks, Deaths Pass 1,100". *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/middle-east/israeli-forces-clash-with-hamas-gunmen-after-hundreds-killed-2023-10-08/>.
- Al-Mughrabi, N. y Rose, E. (2023b). "Israeli troops raid Gaza as Arab nations condemn bombardment". *Reuters*. <https://www.reuters.com/world/middle-east/israel-bombards-gaza-prepares-invasion-biden-urges-path-two-states-2023-10-25/>.
- Amidror, Major General (res.) Y. (2021, julio 18). "Israel's National Security Doctrine". *JISS*. <https://jiss.org.il/en/amidror-israels-national-security-doctrine/>.
- BBC News (2023). "What Is Hamas and Why Is It Fighting with Israel in Gaza?". *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-67039975>.
- Britannica (2024, octubre 12). «Israel-Hamas War». *Britannica*. <https://www.britannica.com/event/Israel-Hamas-War>.
- Cancian, Mark F. (2018, febrero 20). "Coping with Surprise in Great Power Conflicts". *CSIS*. <https://www.csis.org/analysis/coping-surprise-great-power-conflicts>.
- Corbett, J. (2004). *Principles of Maritime Strategy*. Dover Publ.
- HRW (2023, octubre 18). "Israel: Unlawful Gaza Blockade Deadly for Children". *Human Rights Watch*. <https://n9.cl/cl5c2>
- Jordán, J. (2020, diciembre 1). "Sorpresas estratégicas". *Global Strategy*. <https://global-strategy.org/>

- sorpresas-estrategicas-e-inteligencia-de-alerta-temprana/.
- Kottasová, I. (2024, abril 6). “Six months into the war in Gaza, Israel has no exit strategy and no real plan for the future”. *CNN*. <https://n9.cl/utoxey>
- Kuperwasser, Y. (2019). “The cognitive campaign: strategic and intelligence perspectives” / *Yossi Kuperwasser and David Siman-Tov*. Memorandum n.º 197. Tel Aviv: Institute for National Security Studies.
- Lukiv, J. (2024, agosto 1). “Bodies of Six Hostages Including Hersh Goldberg Polin Found in Gaza”. *BBC*. <https://www.bbc.com/news/articles/ce31ddege9vo>.
- Morgan, F.E., *et al.* (2008). “The Nature of Escalation”. *Dangerous Thresholds*, (pp. 7-46). RAND Corporation. <https://n9.cl/jwz4j>
- Morgenthau, H.J. (1978). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. Knopf. <https://books.google.com.ec/books?id=AGokAQAAIAAJ>.
- Mounier, J-L. (2024, octubre 7). “ Hamas Terrorist Attacks on October 7: The Deadliest Day in Israel’s History”. *France 24*. <https://n9.cl/tmyii>
- Nashed, M. (2024, mayo 7). “The Goal Is to Destroy Gaza’: Why Israel Rejects a Ceasefire with Hamas”. *Aljazeera*. <https://n9.cl/v9xyk>
- OCHA. (2024a). “Panorama del acceso humanitario: Franja de Gaza | Finales de febrero de 2024”. *OCHA*. <https://n9.cl/c97mc>
- _____. (2024b). “Humanitarian Situation Update #215 | Gaza Strip”. *OCHA*. <https://n9.cl/c97mc>
- _____. (2024c). “Reported impact snapshot | Gaza Strip (17 July 2024)”. *OCHA*. <https://n9.cl/heddy>
- OHCHR. (2015). “Report of the Independent Commission of Inquiry Established Pursuant to Human Rights Council Resolution S-21/1”. *OHCHR*. <https://n9.cl/68r9lm>
- Overton, Iain. (2023, diciembre 20). “An Analysis of the 7th of October 2023 Casualties in Israel”. *AOAV*. <https://n9.cl/7zn40>
- Said-Moorhouse, L., *et al.* (2024, agosto 27). “Who Are the Hostages Freed during the Israel-Hamas Conflict?”. *CNN*. <https://n9.cl/5koi5>
- Silkoff, S. (2024, febrero 12). “Praising Hostages’ Rescue, Israeli Officials Vow to ‘Never Give up’ until All Are Home”. *Times of Israel*. <https://n9.cl/q6hww>
- Spencer, J. (2023, octubre 11). “These Are the Challenges Awaiting Israeli Ground Forces in Gaza”. *Modern War Institute*. <https://n9.cl/qiqqh>
- Thomas, M., y Horton, J. (2024, abril 6). “Six Months on, How Close Is Israel to Eliminating Hamas?”. *BBC*. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-68745681>.
- Times of Israel. (2024a, septiembre 15). “ Hamas Official Says despite War Losses, Terror Group Has Recruited ‘New Generations’ ”. *Times of Israel*. <https://n9.cl/psivd>

- . (2024b, junio 20). “IDF Spokesman Says Hamas Can’t Be Destroyed, Drawing Retort from PM: ‘That’s War’s Goal’”. *Times of Israel*. <https://n9.cl/3zycbo>
- Walt, S.M., (1987). *The Origins of Alliances*. Cornell University Press.
- Waltz, K.N. (1979). *Theory of International Politics*. Addison-Wesley series in political science. Random House.
- WFP. (2024, agosto 28). “WFP Temporarily Suspends Staff Movement across Gaza Following a Security Incident That Targeted WFP Vehicle”. *WFP*. <https://n9.cl/wtwgm>
- Zafra, M., McClure, J., Prasanta K.D., (2024, mayo 9). “Mapping the Conflict in Israel and Gaza”. Reuters. <https://n9.cl/w6yuc>

Estados Unidos: un mediador parcial y débil en el conflicto entre Israel y Hamás

Claudia Donoso¹

1. Introducción

El conflicto entre Israel y Hamás, uno de los enfrentamientos más prolongados y complejos del Medio Oriente, sigue siendo un tema de crucial importancia en los estudios de relaciones internacionales y resolución de conflictos. Este artículo tiene por objetivo analizar las dinámicas subyacentes del conflicto, con especial atención a las causas históricas, políticas y sociales que lo perpetúan.

En primer lugar, se examinan sus orígenes, desde la fundación del Estado de Israel en 1948 hasta la creación de Hamás en 1987, resaltando las tensiones ideológicas y territoriales que han marcado las relaciones entre ambas partes. En segundo lugar, se explora la naturaleza asimétrica del conflicto, donde las diferencias en poder militar, económico y diplomático entre Israel y Hamás configuran estrategias y tácticas divergentes. Tercero, se analiza el impacto de este conflicto en la población civil, tanto en Gaza como en Israel, evaluando las consecuencias humanitarias y las violaciones al derecho internacional humanitario. Cuarto, se discuten las respuestas internacionales (incluyendo el papel de mediadores débiles y parciales como Estados Unidos) y cómo sus intervenciones han influido en la evolución del conflicto. Finalmente, el artículo evalúa las perspectivas futuras del conflicto, considerando posibles escenarios de resolución y las barreras que impiden la paz duradera en la región. Se argumenta que el conflicto entre Israel y Hamás no puede entenderse sin considerar la intersección de factores históricos y geopolíticos que continúan alimentando la violencia y en el cual Estados Unidos ha jugado un rol significativo. Este análisis ofrece una comprensión más profunda de las dinámicas del conflicto y su impacto humanitario.

¹ Directora, Profesora e Investigadora del Departamento de Estudios Internacionales y Asuntos Globales. St. Mary's University, San Antonio-Texas. cdonoso@stmarytx.edu Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7558-953X>

2. El origen del conflicto: la fundación del Estado de Israel y la creación de Hamás

El 7 de octubre de 2023, se estima que los militantes de Hamas lanzaron unos 2200 cohetes hacia el centro y sur de Israel. En total, unas 1200 personas murieron en el sur de Israel y 251 fueron llevadas a Gaza como rehenes (Cuddy, 2024). Inmediatamente Mohammed Deif, comandante en jefe del brazo militar de Hamas de las Brigadas Al Qassam, publicó una declaración en un vídeo en la que se atribuyó la responsabilidad del ataque (Hutchinson, 2023). Diez días después, el 17 de octubre de 2023, al menos 100 personas mueren cuando una explosión golpea un hospital al-Ahli en la ciudad de Gaza (Bisset, 2024). El gobierno de Israel culpó del ataque a un cohete fallido del grupo Yihad Islámica Palestina (BBC, 2023). Para el 21 de octubre de 2023, los camiones de ayuda humanitaria fueron autorizados a cruzar el paso fronterizo de Rafah desde Egipto hacia Gaza, transportando agua, medicinas, combustible y alimentos (Reuters, 2024).

El 27 de octubre de 2023 es cuando Israel inició su ofensiva terrestre en Gaza (Reuters, 2024). Tras el inicio de la invasión terrestre, el 31 de octubre de 2023, los ataques israelíes contra el campo de refugiados de Jabalya, en el norte de Gaza, matan a más de 110 personas y hieren a cientos más (Bisset, 2024). Tras el ataque aéreo contra el campo de refugiados de Jabalya, se produjo un segundo ataque aéreo el 1 de noviembre de 2023 y las evacuaciones comenzaron inmediatamente después, lo que provocó la apertura

del cruce fronterizo entre Gaza y Egipto (Hutchinson, 2023; Reuters, 2024). Desde el 1 de noviembre de 2023 hasta el 6 de noviembre de 2023, la Fuerza Aérea de Israel continuó su campaña de bombardeos, acumulando alrededor de 450 objetivos (Hutchinson 2023). Según el Ministerio de Salud de Gaza, durante el primer mes de la guerra, más de 10 000 personas murieron en Gaza, y la mayoría de las víctimas fueron mujeres y niños (Bisset, 2024).

Este conflicto no es nuevo. Ha mostrado un patrón en espiral en el que ha habido ceses del fuego temporales que no resuelven las raíces de las causas de las tensiones. Hoy en día, este conflicto local no resuelto contiene dimensiones regionales e internacionales y está siendo impulsado cada vez más por fundamentalistas religiosos actuando como movimientos de resistencia. El conflicto político entre Israel y Palestina se remonta a la época en que los judíos apátridas llegaron como inmigrantes a Palestina cuando ésta aún se encontraba bajo protectorado británico. Poco después de la inmigración, los judíos iniciaron el movimiento sionista por la patria judía prometida. El movimiento pronto ganó popularidad y la Declaración Balfour² conduciría, años más tarde, a la creación de Israel (Zahid, 2024).

El gobierno británico y la Liga de Naciones apoyaron un estado judío independiente, desencadenando tensiones con la población árabe local, que veía el incremento de la inmigración judía como una amenaza a su soberanía. En noviembre de 1947, las Naciones Unidas aprobó la división de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío, con un régimen internacional

2 La Declaración Balfour fue una declaración pública emitida por el gobierno británico en 1917 durante la Primera Guerra Mundial anunciando su apoyo al establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina. La Declaración incluye solamente 67 palabras, pero ha sido el origen de uno de los conflictos más difíciles de resolver de los tiempos modernos.

especial para Jerusalén (Resolución 181 (II) de la Asamblea General de la ONU, n.d.). Esta resolución encontró un rechazo árabe inmediato. Aunque las milicias palestinas atacaron los asentamientos judíos, el 14 de mayo de 1948 los dirigentes sionistas declararon la fundación del Estado de Israel. Durante este proceso, cientos de miles de palestinos fueron desplazados, un evento conocido como Nakba, o ‘catástrofe’ en árabe. El nuevo Estado judío fue inmediatamente invadido por los ejércitos de varios países árabes, junto con militantes palestinos. En la guerra de los Seis Días de junio de 1967, Israel repelió una verdadera amenaza existencial, derrotando a la fuerza militar árabe concentrada en sus fronteras (Zahid, 2022). La toma de Jerusalén del Este, Cisjordania y Gaza por parte de Israel, durante la guerra dejó a los palestinos bajo control israelí y una ocupación dolorosa.

Los judíos israelíes experimentaron dos violentas Intifadas palestinas (1987-1993 y 2001-2005), en la segunda de las cuales se produjo una ola de mortales atentados suicidas y emboscadas.³ La creación de Hamás en 1987 durante la Primera Intifada representó un nuevo capítulo en la lucha palestina. Hamás, acrónimo de Harakat al-Muqáwamah al-Islámiyyah (Movimiento de Resistencia Islámica), fue fundado como una rama militar y política de los Hermanos Musulmanes en Gaza (May, 2023). A diferencia de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) que adoptó una postura laica, Hamás combinó la resistencia armada con un enfoque islámico, rechazando

cualquier forma de reconocimiento del Estado de Israel y promoviendo la liberación de toda Palestina. Desde la década de 1990, ha habido varios intentos fallidos de negociar una solución de dos Estados. Por un lado, Israel quiere seguridad y seguir expandiéndose; por otro, Palestina quiere el fin de la ocupación y ser reconocida como Estado. Sin embargo, bajo el mandato del primer ministro con más años⁴ de servicio en Israel, Benjamín Netanyahu, se aceleraron los asentamientos judíos en Cisjordania y Jerusalén Oriental obstruyendo cualquier posibilidad de negociación.

3. La asimetría y violencia estructural en el conflicto Israel-Palestina

El conflicto entre Israel y Palestina no solamente se caracteriza por enfrentamientos armados violentos, sino por una violencia estructural⁵ que perpetúa la opresión y el sufrimiento diario de la población palestina. El desequilibrio genera una asimetría de poder en la que Israel posee una ventaja considerable sobre Palestina. Una de las dimensiones más evidentes de esta asimetría es la militar. Israel cuenta con uno de los ejércitos más poderosos y tecnológicamente avanzados del mundo, apoyado por Estados Unidos a través de acuerdos de defensa, financiamiento y asistencia tecnológica (Chomsky, 1999).

En contraste, los palestinos carecen de un ejército formal. Sus principales fuerzas militares provienen de facciones como Hamás en Gaza, que utilizan tácticas de guerrilla y cohetes de baja precisión. La

3 Intifada es la palabra árabe que significa “agitación o levantamiento” y así se denomina a los alzamientos de los palestinos en Cisjordania y en la Franja de Gaza contra Israel.

4 Desde diciembre de 2022 Benjamín Netanyahu es el actual primer ministro de Israel, cargo que también ocupó desde 1996 a 1999 y desde 2009 a 2021.

5 Johan Galtung (1969) define la violencia estructural como aquella que no es necesariamente física, sino que está incrustada en las instituciones y estructuras que perpetúan la desigualdad y la injusticia.

violencia estructural en esta dimensión se manifiesta en el desequilibrio en el poder militar que crea un escenario donde los palestinos son constantemente vulnerables a la represión armada de Israel, sin la capacidad de defenderse de manera equitativa. Según Human Rights Watch (2022), estas operaciones destruyen infraestructura civil clave, como hospitales, escuelas y viviendas, creando un ciclo de destrucción del cual los palestinos tienen poca capacidad de recuperarse.

La asimetría económica entre Israel y Palestina es igualmente marcada. Israel es una de las economías más desarrolladas de la región, con un PIB per cápita que supera los USD 40 000. Mientras que el desempleo en Gaza supera el 50 %, con una pobreza extrema generalizada (B'Tselem, 2022). La infraestructura económica palestina ha sido severamente afectada por las restricciones de movimiento, bloqueos, e incursiones militares. Además, Israel controla gran parte de los recursos naturales en los territorios ocupados, incluyendo el acceso al agua en Cisjordania, donde las colonias israelíes tienen acceso ilimitado, mientras los palestinos enfrentan racionamiento (Pappé, 2006). Esta situación genera una forma de violencia estructural en la que los palestinos están constantemente impedidos de desarrollar una economía sostenible, perpetuando un ciclo de pobreza.

Finalmente, la asimetría social y territorial se evidencia en las políticas israelitas de colonización. La expansión de asentamientos ha ocupado partes significativas de los territorios palestinos, particularmente en Cisjordania y Jerusalén Este (Said, 1978). Estos asentamientos israelíes, ilegales según el derecho internacional, reducen y

fragmentan el territorio palestino en pequeños enclaves desconectados.

Establecer asentamientos israelíes en los Territorios Palestinos Ocupados es una violación flagrante del derecho internacional humanitario y constituye un crimen de guerra [...] Ya es hora de que el mundo lo reconozca y presione a las autoridades israelíes para que respeten el derecho internacional suspendiendo inmediatamente la expansión de los asentamientos y eliminando todos los asentamientos existentes (Amnistía Internacional, 2024).

El muro de separación que Israel construyó en Cisjordania es un claro ejemplo de violencia estructural. Aunque el argumento israelita para su construcción es la seguridad, en la práctica, el muro ha dividido comunidades palestinas, aislando a miles de personas de sus tierras de cultivo, escuelas y trabajos (B'Tselem, 2022). Los palestinos enfrentan grandes dificultades para moverse dentro de su propio territorio, necesitando permisos y pasando por controles diarios que prolongan su tiempo de desplazamiento. Mientras tanto, los colonos israelíes tienen acceso a carreteras exclusivas y servicios de alta calidad.

4. Consecuencias humanitarias en la población civil del conflicto entre Israel y Hamás

Los asentamientos judíos no han disminuido y la población palestina sigue siendo desplazada desde el último conflicto entre Israel y Hamás en octubre de 2023. Según el presidente de la Organización Sionista Mundial, Yaakov Hagoel, casi 3 000 personas se han mudado a Israel desde el 7 de octubre del 2023 debido a la Ley de Retorno⁶ (Staff, 2024). Un número

⁶ La Ley del Retorno es una ley civil que establece los requerimientos que deben cumplir los judíos y sus familias para inmigrar a Israel. Esta ley se encuentra vigente desde 1950.

considerable de palestinos ha sido desplazado debido a la campaña militar lanzada por las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Estos desplazamientos internos se agravaron a medida que la población huyó en busca de ayuda humanitaria, seguridad alimentaria y acceso agua y saneamiento. Casi dos millones de habitantes de Gaza (más del 85 % de la población) han huido de sus hogares desde octubre de 2023 y las estimaciones recientes de víctimas de acuerdo al Ministerio de Salud de Gaza sitúan el número de muertos en alrededor de 40 000 (Council on Foreign Relations, 2024; Internal Displacement Monitoring Centre, 2024).

A casi un año del conflicto, las pérdidas humanas y de infraestructura particularmente en Gaza son devastadoras. A lo largo de los últimos once meses, la destrucción de escuelas y universidades en Gaza llevada a cabo por Israel ha sido una estrategia no solamente para eliminar el acceso a la educación del pueblo palestino sino también para destruir un elemento de cohesión y progreso social (Mellizo, 2024). De acuerdo a la Unicef (2024), desde el 7 de octubre de 2023, 625 000 estudiantes de Gaza no han tenido acceso seguro a centros educativos; alrededor del 90 % de los edificios escolares se han convertido en refugios para personas desplazadas internamente. Según la agencia de las Naciones Unidas para los refugiados palestinos (UNRWA), en un ataque aéreo israelí contra una escuela en Gaza, el 11 de septiembre de 2024, murieron seis miembros del personal de la ONU (Rathi, 2024). Un total de 18 personas murieron en un ataque dirigido a la escuela al-Jaouni, que se utiliza para albergar a unos 12 000 palestinos desplazados internos, en su mayoría mujeres y niños (Rathi, 2024). Debido a su

pasividad, la comunidad internacional, incluyendo los Estados Unidos, ha fallado en su compromiso de proteger a la educación de la violencia generada por conflictos y guerras.

5. El rol de los estados unidos en el conflicto

Al proporcionar apoyo militar, económico y diplomático a Israel, Estados Unidos ha contribuido a reforzar la posición de Israel en la región. Estados Unidos fue el primer país en reconocer el gobierno provisional del Estado de Israel desde su fundación en 1948 y durante décadas ha sido un firme partidario del Estado judío. Israel ha sido el mayor receptor de ayuda exterior estadounidense desde su fundación, recibiendo alrededor de USD 310 mil millones en asistencia económica y militar (Merrow, W., & Masters, J., 2024). Se debe tomar en cuenta que AIPAC es la organización proisraelí más grande de Estados Unidos, agrupando a más de 4,5 millones de estadounidenses proisraelíes de todos los distritos del Congreso. AIPAC promueve el fortalecimiento del apoyo bipartidista de la relación entre Estados Unidos e Israel. El 98% de los candidatos respaldados por AIPAC ganaron las elecciones en 2022 (AIPAC, 2024). Sin embargo, este apoyo también ha generado críticas, particularmente entre aquellos que argumentan que ha fomentado a la perpetuación del conflicto al no presionar lo suficiente a Israel para que haga concesiones significativas en las negociaciones con Palestina. Por otro lado, la influencia de Estados Unidos en Palestina ha sido más limitada. A pesar de su apoyo a una solución de dos Estados, la falta de presión efectiva sobre Israel y el enfoque en la seguridad israelí sobre la justicia para los palestinos han dificultado avances

significativos hacia la paz. La política estadounidense en la región ha oscilado entre intentos de mediación y un apoyo incondicional a Israel, lo que ha imposibilitado su rol como mediador imparcial.

Desde el inicio de la guerra de Israel contra Hamás el 7 de octubre de 2023, la administración del presidente Biden ha tenido una posición ambigua con respecto a un alto el fuego y más bien ha contribuido a escalar el conflicto. Estados Unidos ha promulgado una legislación que proporciona al menos 12.500 millones de dólares en ayuda militar a Israel, que incluye 3.800 millones de dólares de un proyecto de ley de marzo de 2024 (en consonancia con el actual Memorando de Entendimiento) y 8.700 millones de dólares de una ley de asignaciones suplementarias en abril de 2024 (Morrow, W., & Masters, J. 2024). Incapaz de derrotar definitivamente a Hamás en Gaza, Israel ha impulsado ataques en contra los partidarios regionales de Hamás, incluidos Irán y Hezbolá (Kaye, 2024). El asesinato por parte de Israel del líder de Hezbolá, Hassan Nasrallah, marcó un punto de giro. Bajo Nasrallah, Hezbolá se convirtió en el aliado más cercano de Irán. Para Israel, a pesar que este asesinato ha escalado el conflicto a nivel regional, fue una estrategia necesaria. La siguiente maniobra israelita fue la invasión terrestre a Líbano desatando un ataque a gran escala contra Hezbolá, todo ello mientras enfrentaba nuevas represalias directas de Irán, con casi 200 misiles balísticos lanzados contra Israel.

El sistema de defensa antimisiles de Israel, con asistencia militar estadounidense, repelió con éxito el ataque, limitando los daños y garantizando que no hubiera bajas israelíes. Netanyahu declaró que Irán “pagaría” por el ataque y los funcionarios

estadounidenses prometieron consecuencias significativas para Irán. En el actual escalamiento del conflicto, es poco probable que los esfuerzos estadounidenses puedan alentar una solución diplomática a la guerra en Líbano o Gaza. Por un lado, Israel no busca una salida diplomática; busca la victoria total. A los cálculos estratégicos se suman consideraciones políticas que vinculan la supervivencia política del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, con guerras continuas que aumentan su popularidad entre los sectores israelitas más conservadores. Por otro lado, Estados Unidos continuamente demuestra su falta de imparcialidad en el conflicto.

En cuanto a una perspectiva más optimista sobre cómo podría terminar este conflicto, es posible que una resolución requiera un cambio significativo en la política internacional, incluyendo una mayor presión sobre ambas partes para negociar de buena fe. Un posible escenario podría ser la intervención de una coalición internacional que imponga términos de paz y asegure su cumplimiento. Sin embargo, dadas las profundas raíces del conflicto y la complejidad de las relaciones en la región, es probable que cualquier resolución duradera requiera no solo acuerdos políticos, sino también un proceso de reconciliación entre las comunidades involucradas. En resumen, el papel de Estados Unidos en este conflicto es ambivalente y cualquier solución futura requerirá un enfoque más equilibrado y un compromiso genuino de todas las partes involucradas.

6. Conclusiones

La fundación del Estado de Israel no solo consolidó un nuevo actor en la geopolítica mundial, sino que también sembró las

semillas de un conflicto que sigue sin resolverse. Lo que sigue en discusión hoy es si los palestinos lograrán la soberanía sobre los territorios que reclaman como su patria legítima. Al momento de concluir este artículo en octubre de 2024, el conflicto no ha cesado, provocando una de las crisis humanitarias más devastadoras del Medio Oriente.

La violencia estructural y la asimetría en el conflicto entre Israel y Palestina son factores clave que han impedido la resolución pacífica del conflicto. Desde el dominio militar hasta las restricciones económicas y sociales, los palestinos enfrentan un sistema de opresión que limita sus derechos, oportunidades y bienestar. Este desequilibrio, reforzado por el apoyo de potencias internacionales como EE.UU., crea un escenario en el que la paz duradera parece inalcanzable, ya que las bases mismas de la desigualdad permanecen intactas. Para que la paz sea posible, es necesario abordar estas desigualdades estructurales y crear un entorno donde ambas partes puedan negociar en condiciones de verdadera igualdad.

7. Bibliografía

- AIPAC. (2024). "Keeping Israel Safe and America Strong". <https://www.aipac.org/>
- Amnistía Internacional. (2024). "Ataques mortales de colonos israelíes respaldados por el Estado subrayan necesidad urgente de dismantelar el apartheid". *Amnistía Internacional*. <https://n9.cl/4t3tg>
- Asamblea General de la ONU. (n.d.). Resolución 181 (II). <https://n9.cl/s7sik>
- BBC Redacción. (2023, octubre 18). "Guerra Israel - Hamás: qué se sabe de la fuerte explosión que dejó cientos de muertos en un hospital de Gaza y de la que se culpan mutuamente israelíes y palestinos". *BBC Redacción*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c9re1dk7914o>
- Bisset, V. (2024, abril 7). "Six Months of the Israel-Gaza War: A Timeline of Key Moments". *The Washington Post*. <https://n9.cl/sv317>
- B'Tselem. (2022). Statistics on Palestinians in the West Bank and Gaza. The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories. *B'Tselem*. <https://www.btselem.org/statistics>
- Chomsky, N. (1999). *Fateful triangle: The United States, Israel, and the Palestinians*. South End Press.
- Council on Foreign Relations. (2024, September 10). "Israeli-palestinian conflict". *Global Conflict Tracker*. <https://n9.cl/9efdj>
- Cuddy, A. (2024). "Mi reloj sigue marcando el 7 de octubre. No quiero venganza, solo quiero que me devuelvan a mi familia": el trauma en el kibutz atacado por Hamás. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cvgly9yz5xo>
- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>
- Hutchinson, B. (2023, November 22). "Israel-Hamas War: Timeline and Key Developments." *ABC News Network*. <https://n9.cl/b0hig>
- Human Rights Watch. (2022). "Israel/Palestine: Events of 2022. In World Report 2022". *Human Rights Watch*. <https://n9.cl/p7a03y>
- Internal Displacement Monitoring Centre. (2024, junio 19). "Palestina - El conflicto en Gaza desplaza al 83% de la población en menos de tres meses".

- Internal Displacement Monitoring Centre.*
<https://n9.cl/l9gi7>
- Kaye, D. D. (2024, October 2). “Where will Israel’s multifront war end? There may not be a better day after”. *Foreign Affairs*. <https://n9.cl/dhn7m>
- May, T. (2023, octubre 11). “Un breve vistazo a Hamás”. *The New York Times* <https://www.nytimes.com/es/2023/10/11/espanol/que-es-hamas.html>
- Mellizo, A. (2024, septiembre 9). “Destruir por sistema la educación en Gaza es atacar «la disposición mental de su pueblo».” *SWI swissinfo.ch*. <https://n9.cl/46ram5>
- Merrow, W., & Masters, J. (2024). “U.S. aid to Israel in four charts”. *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/article/us-aid-israel-four-charts>
- Pappé, I. (2006). *The ethnic cleansing of Palestine*. Oneworld Publications.
- Rathi, A. (2024, September 12). “No One Is Safe in Gaza”. *FP World Brief*. <https://n9.cl/6va54>
- Reuters. (2024, May 1). “Chronology of Israel’s War in Gaza”. *Reuters*. <https://n9.cl/f91b2>
- Staff, T. (2024, August 27). Over 29,000 immigrants have moved to Israel since October 7, WZO says”. *The Times of Israel*. <https://n9.cl/x55wrt>
- Tanno, S., et al. (2024, May 29). “May 29, 2024 Israel-Hamas War.” *CNN. Cable News Network*. <https://n9.cl/cj6rj>
- Unicef. (2024). Los niños y niñas de Gaza necesitan ayuda de emergencia. *Unicef*. <https://n9.cl/eqk40>
- Zahid, A. (2024). “Applying Lederach’s Conflict Transformation to the Israel-Palestine Issue”. *Paradigm Shift*. <https://n9.cl/ynzab>

El conflicto en Medio Oriente: la perspectiva de Argentina, Chile, Colombia y Brasil

Paulo Botta¹

1. Introducción

Los ataques de Hamas al estado de Israel del 7 de octubre de 2023 generaron una nueva espiral de violencia que no solo se ha limitado a Gaza, desde donde partieron esos ataques y donde fueron llevados los rehenes, sino que se han abierto otros frentes vinculados de manera directa o indirecta como Cisjordania, el sur del Líbano, la frontera entre Siria e Israel, el Mar Rojo y las operaciones militares en territorio israelí de parte de Irán y en territorio iraní de parte de Israel. Es la guerra más prolongada de Medio Oriente desde la conformación del sistema regional en la segunda posguerra mundial.

El impacto humanitario, militar, político, económico de este año de conflicto también ha tenido sus efectos en la región donde los gobiernos se han posicionado de diferentes maneras frente a ese contexto en Medio Oriente. En este artículo se analiza lo que algunos gobiernos de Sudamérica han hecho frente a este conflicto, centrándonos en el aspecto político y en el militar. Sudamérica no es una unidad en lo político, como tampoco lo es en cuanto al posicionamiento que los diversos países han tomado con respecto a lo que sucede en Medio Oriente. Países como Chile, Colombia, Brasil y Argentina, por mencionar tan solo algunos casos, han tomado posiciones muy diversas frente a lo que está ocurriendo en la región.

Según este artículo, la diversidad de políticas exteriores de los países de Sudamérica excluye cualquier visión generalista u homogénea. Cada país ha buscado materializar sus perspectivas y objetivos, evidenciándose la influencia relevante de los presidentes a la hora de establecer los cursos de acción, mucho más que cualquier otro factor o consideración. Las políticas exteriores de los países iberoamericanos han dependido en gran medida de las percepciones, valoraciones y objetivos de los primeros mandatarios.

¹ Doctor por la Universidad Complutense de Madrid y Diplomado en Lengua Árabe por el Centro Educacional de Lengua Árabe para extranjeros del Ministerio de Educación Superior de la República Árabe de Egipto. Investigador de la Universidad de la Defensa Nacional, e Investigador Senior (no residente) del Institute for Global Studies. Email: pbotta@esgcfcaa.edu.ar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2275-6314>

2. El caso argentino

Mientras que la administración del nuevo presidente argentino, Javier Milei, quien asumió el 10 de diciembre de 2023 cuando habían pasado dos meses del inicio del conflicto, se ha posicionado de manera clara e inequívoca del lado de Israel. Otros países como Chile, Bolivia o Colombia han tenido posiciones mucho más críticas con respecto a Israel. Se debe señalar al respecto que una cabal interpretación de las posiciones de los distintos gobiernos de la región debería tener en cuenta las variables domésticas y externas que tienen influencia en esas decisiones de política exterior.

En el caso de Argentina, los ciudadanos de ese país (90 mil aproximadamente) representan la mayor comunidad hispanoparlante en Israel (Botta, 2024). También es importante tener en cuenta que ha habido entre los heridos, muertos y rehenes luego de los ataques de Hamas a Israel al menos una docena de ciudadanos argentinos. A ello se debe agregar a los familiares, amigos y conocidos de esos argentinos residentes en Israel que viven en Argentina y que, indudablemente, son mucho más cercanos a la postura israelí que a cualquier otra. La comunidad judía argentina es la más grande del mundo de habla hispana (Vacas, 2023).

De esa manera, esa particularidad social podría explicar la postura del gobierno argentino. Sin embargo, debemos agregar otros factores: en primer lugar, las investigaciones

judiciales de los atentados terroristas ocurridos en 1992 contra la embajada de Israel en Argentina y en 1994 contra el edificio de la Comunidad judía argentina han responsabilizado de manera directa o indirecta a Hezbollah y a funcionarios de la República Islámica de Irán, lo cual genera un marco estructural mucho más cercano a la posición israelí en la zona de Medio Oriente. Finalmente, en un sistema político como el argentino, de un carácter fuertemente presidencialista, la asunción de un presidente como Javier Milei quien ha manifestado mucho antes de asumir el cargo actual su cercanía a Israel y al judaísmo, es comprensible la posición argentina frente al conflicto en Medio Oriente (Botta, 2024).

3. El caso chileno

Por el contrario, otros países de la región han tenido posiciones muy distintas a la de Argentina. Uno de los casos más significativos es Chile donde el presidente Gabriel Boric desde el mes de octubre de 2023 ha tenido posturas muy críticas contra Israel. Ha mencionado en su discurso de la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre de 2024 lo siguiente: “Me niego a elegir entre el terrorismo de Hamás o la conducta genocida del Israel de Netanyahu” (BBC, 2024).

El pasado mes de junio, Chile anunció que se sumaría a la acusación de genocidio contra Israel que Sudáfrica presentó ante la Corte Internacional de Justicia (DW, 2024). A ello se suma el

llamado a consultas de su embajador en Tel Aviv, así como el congelamiento de las relaciones en otro aspecto de gran relevancia como es el militar (Rivas Pardo, 2024). En este aspecto, Chile decidió que las empresas israelíes no puedan participar de la Feria militar más importante del país, Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE) (Infodefensa, 2024). Esta decisión fue criticada por especialistas en defensa y miembros retirados de las fuerzas armadas quienes señalaron que el resentir los lazos en el campo militar pondría en peligro la continuidad operacional de varios sistemas de armas de origen israelí que opera Chile.

En el caso chileno, aunque podría pensarse que el tener a la comunidad de origen palestino más importante numéricamente hablando fuera del mundo árabe, lo cierto es que no se podría establecer una relación causal entre la política exterior chilena y la comunidad palestina (mejor dicho, de descendientes de inmigrantes palestinos) en el país. Aunque la inmensa mayoría de la comunidad palestina chilena es descendiente de los inmigrantes cristianos de las ciudades de Belén, Beit Sahour y Beit Jala que llegaron a Chile hacia finales del siglo XIX, mucho antes del establecimiento del estado de Israel y los conflictos subsiguientes, lo cierto es que el activismo social de apoyo a la posición palestina tiene larga data en el Chile.

De todas maneras, de la misma manera que sucede en Argentina, y en otros países de la región, en el sistema político chileno también hay una relevancia esencial del poder presidencial y Gabriel Boric ya había mostrado en ocasiones anteriores su postura crítica con respecto al Estado de Israel (García, 2022). La posición oficial de Chile apoya la solución de dos estados y en el caso del actual conflicto pide que

se logre un cese de fuego entre Hamas e Israel. Sin embargo, más allá de esa equidistancia diplomática lo cierto es que tanto la existencia de una comunidad de descendientes de palestinos, una historia de vínculos con Palestina, así como una postura particularmente cercana a esa posición del presidente Gabriel Boric explican la postura chilena frente al conflicto (Rivas Pardo, 2024).

4. El caso colombiano

Colombia, por su parte, ha tenido una fuerte postura contraria a Israel. El presidente Gustavo Petro acusó a Israel de cometer actos de terrorismo en Gaza (Sánchez, 2024) y las tensiones bilaterales aumentaron hasta la ruptura de relaciones diplomáticas en el mes de mayo de 2024. El activo perfil en redes sociales del presidente Petro ha tenido, incluso, más visibilidad que los comunicados oficiales del Ministerio y del ministro de Relaciones Exteriores. Una vez más vemos, como en los casos de Argentina y Chile que se acaban de analizar, el primer mandatario es quien toma la última decisión en política exterior, con elevados niveles de discrecionalidad, aún por encima de las burocracias técnicas especializadas que forman parte del servicio exterior o de las fuerzas armadas de cada país.

Ha sido particularmente en el campo militar donde la otrora cercana vinculación entre Colombia e Israel podría afectarse de manera significativa (Suárez, 2024). Las Fuerzas Armadas colombianas operan varios sistemas de armas de origen israelí, incluyendo la columna vertebral de la aviación de caza con los KFIR cuya continuidad operacional depende de la empresa israelí IAI (Israel Aerospace Industries). A diferencia de los casos argentino o chileno, donde la existencia de comunidades de uno u

otro origen, israelí y palestina, podrían generar impactos en los procesos decisorios de la política exterior, esto no se evidencia en el caso colombiano. Por el contrario, una administración con voluntad de llevar adelante una política exterior basada en valores que considera no respetados en este conflicto o que los mismos son conculcados por una de las partes, puede llevar a decisiones que podrían ser lesivos para otros ámbitos como es el militar.

5. El caso brasileiro

La tercera administración del gobierno del presidente Lula da Silva ha seguido la posición tradicional de Brasil (el establecimiento de dos estados con base en las fronteras de 1967) y la del partido de los Trabajadores, que ha apoyado siempre la creación de un estado palestino (Brun, 2024). En este sentido, la posición crítica hacia Israel no ha tomado a nadie por sorpresa. De la misma manera que se ha visto en los casos analizados, la preeminencia de la posición del presidente ha incluso opacado la relevancia del propio Ministerio de Relaciones Exteriores cuya burocracia ha sido históricamente muy relevante en el diseño de la política exterior.

En las condenas al accionar de Israel luego del mes de octubre de 2023 se debe considerar también la voluntad del presidente Lula de distanciarse de las posiciones del anterior presidente, Jair Bolsonaro (2019-2022), caracterizadas por su amplio apoyo al gobierno de Tel Aviv. El caso brasileiro merece especial relevancia ya que ese país ocupaba un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas hasta diciembre de 2023, por lo que su posición tenía una relevancia mayor por la visibilidad del país en ese contexto en esa organización internacional.

Hay un elemento que no se evidencia en los otros países iberoamericanos analizados, esto es, la búsqueda de un liderazgo regional y global de Brasil que busca visibilizar sus críticas a Israel mediante el discurso de Lula ante la Unión Africana en febrero de 2024 en la que comparó las acciones de Israel en Gaza con las prácticas del nazismo. Esa fuerte caracterización del presidente brasileiro le aseguró esa visibilidad internacional, a pesar de las críticas que recibió tanto dentro como fuera de Brasil, generando por supuesto una crisis diplomática con Israel, sin llegar a la ruptura de relaciones diplomáticas.

6. Conclusiones

Las posturas de algunos países iberoamericanos ante el conflicto en Medio Oriente no están unidas. Cada país ha seguido su camino específico sin que se denote una coordinación entre ellos o ni siquiera la búsqueda de un consenso regional. Cada Estado ha tomado posiciones distintas basándose en su particular lectura de la situación y en consideraciones de factores domésticos donde la voluntad de los presidentes ha primado más que posturas basadas en tradiciones diplomáticas o en la influencia de burocracias como el servicio exterior o las fuerzas armadas.

Hay, sin embargo, otro factor que podría tener algún valor explicativo y es el vinculado con la influencia o no de los Estados Unidos en las políticas exteriores de los países iberoamericanos. Se podría argumentar que los países más cercanos a Washington tienden a seguir las posturas estadounidenses en la región de Medio Oriente que, por lo general, apoyan al Estado de Israel. Sin embargo, habría un esquema más amplio vinculado con la posición ideológica de los presidentes de

la región: aquellos que se ubican en posiciones de izquierda o progresistas tienden a ser más críticos con Israel y con Estados Unidos que quienes están en posiciones más conservadoras.

El dato más relevante, desde el punto de vista de este artículo es la enorme dependencia de las políticas exteriores de todos los países de la región de las posiciones, valoraciones y percepciones de los primeros mandatarios. Se trata de sistemas muy personalistas y poco abiertos a la influencia de otros poderes del Estado o de ministerios o agencias específicas. Esa particularidad de hiperpresidencialismo es la que explica los vaivenes de las políticas exteriores de los países iberoamericanos. Se trata generalmente de políticas exteriores de administraciones con pocos elementos de continuidad. Representa un gran desafío para los países el dar a las instituciones técnicas especializadas el lugar y la influencia que merecen a la hora de diseñar las políticas exteriores.

7. Bibliografía

- BBC Mundo. (2024, septiembre 25). “Me niego a elegir entre el terrorismo de Hamás o la conducta genocida del Israel de Netanyahu”: el duro discurso de Boric en la ONU contra la guerra en Gaza y la crisis política en Venezuela”. *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cly721lrmxko>
- Botta, P. (2024). “Postura argentina ante el conflicto en Gaza”. *Foro Internacional*, 64(2), 375–384. <https://doi.org/10.24201/fi.v64i2.3087>
- Brun, E. (2024). “El gobierno brasileño de Lula ante la guerra de Gaza: una postura previsible en ambientes radicalizados”. *Foro Internacional*, 64(2), 397–412. <https://doi.org/10.24201/fi.v64i2.3081>
- Deutsche Welle. (2024, junio 2). “Boric: Chile respaldará a Sudáfrica en caso contra Israel”. *Deutsche Welle*. <https://n9.cl/umgov>
- Infodefensa. (2024, marzo 8). “Expertos analizan los riesgos de la cancelación de empresas israelíes en Fidae 2024”. *Infodefensa*. <https://n9.cl/df17p1>
- García, V. (2022, septiembre 16). “Un desaire diplomático de Boric provocó una dura reacción de Israel: “Es desconcertante y sin precedentes””. *La Nación*. <https://n9.cl/vga7z>
- Rivas Pardo, P. (2024). “Las hostilidades en Gaza e Israel. La reacción del gobierno de Gabriel Boric Font”. *Foro Internacional*, 64(2), 413–426. <https://doi.org/10.24201/fi.v64i2.3082>
- Sánchez, F. (2024). “Petro y su política exterior frente a la crisis en Gaza”. *Foro Internacional*, 64(2), 427–440. <https://doi.org/10.24201/fi.v64i2.3080>
- Suárez, A. (2024, junio 5). “AP EXPLICA: La estrecha relación en defensa de Colombia e Israel, en juego por ruptura de relación”. *Los Ángeles Times*. <https://n9.cl/41806>
- Vacas, C. (2023). “El Estado judío pudo estar en Argentina: otros lugares que se contemplaron”. *National Geographic*. <https://n9.cl/75lhc>

Publicaciones sugeridas



Capítulo: “Comuna Santa Clara de San Millán: gestión territorial y resiliencia comunitaria”

Personas autoras: Fernando Barragán Ochoa, Víctor Jácome Calvache y Gualdemar Jiménez

Resumen: En su capítulo del libro *Gestión de riesgos en Quito. Balance y perspectivas de treinta años de estudios*, los autores analizan la gestión territorial y la resiliencia comunitaria de la comuna indígena Santa Clara de San Millán, ubicada en las laderas del volcán Pichincha, Quito. Destaca cómo el crecimiento urbano de la ciudad ha absorbido y

transformado sus territorios, generando conflictos por el uso del suelo y aumentando su vulnerabilidad a riesgos como aluviones y deslizamientos. Se señalan eventos clave, como el aluvión de 2022, que causó graves daños debido a la urbanización acelerada y la deforestación. La investigación subraya la necesidad de políticas participativas y adaptadas, reconociendo las particularidades culturales y sociales de las comunidades para fortalecer su resiliencia frente a desastres y fomentar una gestión de riesgos integral y equitativa.



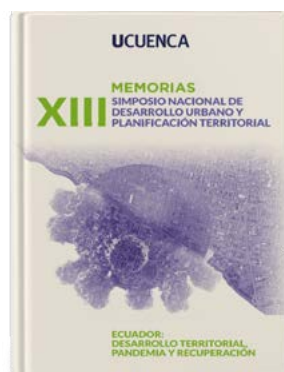
Artículo: “Perception of the Urban Space of the Waorani Nationality in Shell Township, Pastaza, Ecuador”

Autores: Franklin Quishpi Choto, Marta Gemma Nel-Lo y Fernando Barragán Ochoa

Vínculo: <https://doi.org/10.36941/ajis-2024-0191>

Resumen: El municipio de Shell, en la provincia de Pastaza, Ecuador, fue inicialmente una base de exploración y después una base misionera para la evangelización de los pueblos de la Amazonía. Desempeña un papel importante en la nacionalidad Waorani y en sus dinámicas sociales, culturales y económicas. La investigación que se muestra en este artículo, nos deja ver la percepción de los Waorani sobre el espacio urbano, y evidencia que las familias de esa nacionalidad se han visto obligadas a trasladarse a espacios periurbanos o urbanos en ciudades intermedias, lo que ha provocado una adaptación y asimilación forzada debido a los procesos involucrados en las relaciones rural-urbanas.

Publicaciones sugeridas



Memoria de evento: “Entre el largo plazo y la coyuntura: Enseñanzas de la pandemia para la planificación territorial en Ecuador”

Autor: Fernando Barragán Ochoa

Editorial y año: Global Initiative Against Transnational Organized Crime, 2024

Vínculo: https://sndu.org/wp-content/uploads/2024/10/MEMORIAS-XIII-SNDU-PT_fn.pdf

Resumen: El documento analiza los aprendizajes de la pandemia de COVID-19 para la planificación territorial en Ecuador. Examina el Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP), sus avances y desafíos en un contexto de transformaciones normativas, institucionales y políticas. La pandemia resaltó desigualdades y vulnerabilidades preexistentes, mostrando cómo estas afectan la resiliencia y respuesta de los territorios frente a crisis. Se destacan cinco perfiles territoriales en el país según las olas de mortalidad, evidenciando la diversidad espacial en los impactos. Finalmente, el artículo propone lineamientos para integrar la prospectiva y la planificación, abordando la incertidumbre y fortaleciendo la resiliencia frente a escenarios diversos y volátiles.



Capítulo: “Nociones westfalianas, desarrollismo y amenazas contemporáneas a la seguridad en un territorio desinstitucionalizado: las fronteras de Ecuador entre 1972 y 2024”

Autores: Diego Pérez Enríquez y Klever Bravo

Vínculo: <https://www.idesf.org.br/wp-content/uploads/2024/12/Defesa-e-seguranca-nas-fronteiras-amazonicas.pdf>

Resumen: Este capítulo, es parte del libro titulado Defesa E Segurança Nas Fronteiras Amazônicas editado por Tássio Franchi, Marcos Alan Ferreira e Tomaz Espósito Neto. Analiza la transición de Ecuador desde la dictadura hacia la democracia, pasando por una crisis sistémica y un intento de reestructuración institucional. Aborda las fronteras como espacios periféricos frente a la centralidad política, destacando la falta de estrategias integrales de desarrollo para estas áreas. Entre 1972 y 1979, se promovió una política de seguridad fronteriza enfocada en la frontera con Perú, mientras la frontera con Colombia fue desatendida, contribuyendo a problemas de seguridad que culminan en 2024. El texto examina capacidades estatales, el concepto de ‘fronteras vivas’ y desafíos en la frontera colombiana, concluyendo con reflexiones sobre institucionalidad.



IAEN
Biblioteca
JOSÉ MONCADA

📍 Plataforma de Gestión Financiera, subsuelo bloque amarillo (Av. Amazonas y Unión Nacional de Periodistas)
✉ biblioteca.josemoncada@iaen.edu.ec ☎ 3829900 ext. 269

VISÍTANOS ➤ www.biblioteca.iaen.edu.ec



IAEN
Universidad
de posgrado
del Estado

Dirección
Editorial



LIBRERÍA IAEN

Visítanos en:
editorial.iaen.edu.ec



Av. Río Amazonas N37-271 y Villalengua | Quito-Ecuador | Telf. 02 3829-900 | www.iaen.edu.ec

IAENUniversidad

